



Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo

Distr. general
21 de julio de 2016
Español
Original: inglés

14º período de sesiones

Nairobi

17 a 22 de julio de 2016

Evento de alto nivel: Fomento de la resiliencia económica en favor de los más vulnerables

Resumen preparado por la secretaría de la UNCTAD

1. Un panel de alto nivel —integrado por ministros, directores de organismos y participantes del sector privado y la sociedad civil, incluido el mundo académico— examinaron las causas profundas de las vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales y la importancia de fomentar la resiliencia económica para hacer frente a los retos que estas plantean. En el marco del evento de alto nivel se formularon las siguientes preguntas:

- a) ¿Qué factores han causado el aumento de la vulnerabilidad de las economías en los últimos años?
- b) ¿De qué manera pueden los países fomentar la resiliencia económica ante las crisis a fin de cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible?
- c) ¿Cómo pueden los países en desarrollo promover la incorporación de la perspectiva de género y reducir la desigualdad en un contexto de rápido deterioro del medio ambiente en todo el mundo?
- d) ¿Cuáles son las herramientas e instrumentos para la reducción del riesgo de desastres en las economías vulnerables?
- e) ¿Cuáles son los vínculos entre la paz y la seguridad y el fomento de la resiliencia?

2. Los debates fructíferos y estimulantes que se mantuvieron se centraron en cuestiones de política y operativas clave, como las políticas y estrategias para atender las necesidades de las comunidades vulnerables, en especial las mujeres, los niños y las personas de edad. Los panelistas coincidieron en la forma de abordar las causas profundas de las múltiples crisis, sus consecuencias y las medidas necesarias para mitigarlas consistentes, entre otras cosas, en crear resiliencia económica, redes de seguridad social y los mecanismos o instrumentos conexos.

3. Respecto de las causas y consecuencias de las vulnerabilidades sociales, económicas y ambientales de los débiles y los más vulnerables, los panelistas plantearon diversas

GE.16-12693 (S) 280716 280716



* 1 6 1 2 6 9 3 *

Se ruega reciclar 



cuestiones fundamentales, a saber: la desigualdad de ingresos y oportunidades, incluida la brecha tecnológica o la brecha digital entre los países y dentro de ellos; la falta de acceso a los servicios básicos y los bienes productivos; la penuria y la pobreza generalizada; la ausencia de puestos de trabajo dignos; la falta de canales de expresión y la indefensión en el proceso de toma de decisiones políticas; la desigualdad de género y la resistencia al empoderamiento de la mujer; los disturbios civiles, los conflictos y la inestabilidad política —de forma aislada o combinados entre sí— que comportaban riesgos, incertidumbres y vulnerabilidades intrínsecas. Asimismo, los panelistas señalaron que el cambio climático y los desastres naturales; la inestabilidad y volatilidad de los mercados mundiales financieros y de productos básicos; la dependencia excesiva de las exportaciones de algunos productos primarios; y la ineficacia de la gobernanza económica (tanto en el plano interno como internacional) eran igualmente responsables de las perturbaciones exógenas, las incertidumbres y las vulnerabilidades de la economía mundial y las economías nacionales. Por ejemplo, la reciente crisis económica y financiera había aumentado la vulnerabilidad de los países en desarrollo a las perturbaciones exógenas. La crisis también había puesto de manifiesto la función positiva que podía desempeñar la política macroeconómica a la hora de hacer frente a esas perturbaciones y de crear las condiciones necesarias para lograr un crecimiento económico resiliente, sólido y sostenido. Del mismo modo, las crisis en el ámbito de la salud pública y las sequías, las inundaciones, los ciclones y otros desastres naturales consecuencia del cambio climático también menoscababan la recuperación socioeconómica y exacerbaban los riesgos, las incertidumbres y las vulnerabilidades. Los riesgos y las incertidumbres afectaban asimismo a la capacidad de los países y las comunidades de mejorar su capacidad productiva, transformar sus economías y crear infraestructura física, lo que tenía consecuencias desastrosas para los esfuerzos destinados a erradicar la pobreza y cumplir los objetivos convenidos internacionalmente como los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

4. En relación con las políticas y estrategias adoptadas a nivel comunitario, nacional y mundial, los panelistas convinieron en que no había un único marco o modelo que permitiera a todos los países o todas las comunidades hacer frente a las vulnerabilidades de manera eficaz y fomentar la resiliencia económica. No obstante, existían opciones de política y acciones de carácter general, como por ejemplo:

- a) Responder a la necesidad de crear mejores cortafuegos (redes de seguridad social) para proteger a los sectores más vulnerables de la sociedad, como las mujeres y los niños;
- b) Aplicar políticas y estrategias racionales para lograr un crecimiento económico inclusivo y de base amplia;
- c) Fomentar la capacidad productiva y promover la transformación estructural de la economía mediante la industrialización, incluidas la diversificación de los productos básicos y la generación de valor añadido;
- d) Establecer sistemas y mecanismos para mitigar los efectos de las crisis en las personas y comunidades pobres, centrándose en las comunidades agrícolas;
- e) Mejorar continuamente la productividad agrícola y ampliar de manera constante los servicios rurales no agrícolas, y hacer frente a los efectos del cambio climático;
- f) Fomentar la participación del sector privado en el desarrollo, prestando especial atención a las pequeñas y medianas empresas;
- g) Crear puestos de trabajo dignos, en particular para los jóvenes;

h) Reforzar la coherencia entre las normas y regímenes internacionales en la esfera del comercio, la inversión y la financiación, por un lado, y las políticas y estrategias nacionales, por otro, y potenciar la movilización de los recursos internos.

5. Además, para abordar de manera eficaz las causas subyacentes de la vulnerabilidad, era indispensable hacer frente a la desigualdad de género, aumentar las oportunidades para todos reduciendo la desigualdad de los ingresos, mejorar el acceso a la financiación y a otros servicios sociales como la salud, el saneamiento y la educación, y crear infraestructura física y tecnológica, así como instituciones. Las instituciones del Estado y sociales (en particular las administraciones públicas, las instituciones jurídicas y las entidades prestatarias de servicios públicos) que atendían a las necesidades de la población pobre también desempeñaban una función decisiva en la reducción de las vulnerabilidades económicas, ambientales y sociales.

6. Era necesario integrar otras cuestiones de política destinadas a reducir la vulnerabilidad a las crisis económicas en las medidas adoptadas para hacer frente a los desastres naturales, la mala salud, la discapacidad y la violencia de género; esas cuestiones de política eran determinantes para desarrollar el capital humano y crear oportunidades. Las políticas y estrategias integrales encaminadas a reducir las vulnerabilidades y aumentar la resiliencia económica debían crear infraestructura en las zonas pobres —tanto rurales como urbanas— y difundir conocimientos en esas zonas con miras a combatir la miseria y la pobreza extrema, en particular a nivel local (comunitario), regional y subregional; sentar una base política y jurídica para el desarrollo inclusivo; establecer administraciones públicas que fomentaran el crecimiento y la equidad; y promover la igualdad de género.

7. Los panelistas coincidieron en que los riesgos y las vulnerabilidades no eran estáticos sino dinámicos y que, por lo tanto, era difícil prever los resultados o cuantificar de manera exacta los principales factores determinantes. Pese a esos retos, la capacidad de evitar que las crisis tuvieran efectos devastadores más profundos y globales —económicos, políticos o ambientales— variaba en función de cada país. Dicha capacidad dependía del grado de resiliencia económica general, los recursos humanos y la capacidad institucional, así como de las políticas y estrategias llevadas a cabo con miras a alcanzar esos objetivos. A fin de mejorar la resiliencia económica era preciso adoptar políticas y estrategias integrales y una serie de enfoques institucionales y participativos, como fundamento para lograr un desarrollo inclusivo y de base amplia que empoderara a todos los ciudadanos y garantizara la igualdad de género, redujera las desigualdades en materia de ingresos y oportunidades y ayudara a crear bienes productivos para los sectores pobres y vulnerables de la sociedad. En este contexto, las medidas de apoyo internacional, como el acceso a los mercados, la asistencia oficial para el desarrollo; el aumento de las corrientes de inversión, incluida la inversión extranjera directa; y la asistencia técnica y la transferencia de tecnología, debían contribuir a fomentar la resiliencia económica de los países y de las comunidades de los países en desarrollo.

8. Los panelistas alentaron a los Gobiernos de los países en desarrollo a que, en colaboración con el sector privado y la sociedad civil, establecieran mecanismos, políticas y estrategias que tuvieran en cuenta las vulnerabilidades socioeconómicas y ambientales de los ciudadanos. Esas políticas y estrategias deberían incluir la realización de reformas institucionales para promover el crecimiento económico en favor de los pobres, la movilización de los recursos nacionales y la reducción de los flujos financieros ilícitos, y deberían asegurar la rendición de cuentas por lo que respecta a la gobernanza y la gestión económicas.